

Bubikopf

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

En cubierta: imagen ilustración © vgorbash / iStock Photo / Getty Images

Diseño gráfico: Gloria Gauger

© De la edición, estudio introductorio, notas y traducciones del alemán, Isabel García Adánez, Itziar Hernández Rodilla y Belén Santana López

© Ediciones Siruela, S. A., 2025

c/ Almagro 25, ppal. dcha.

28010 Madrid.

Tel.: + 34 91 355 57 20

[www.siruela.com](http://www.siruela.com)

ISBN: 978-84-10415-57-7

Depósito legal: M-2.891-2025

Impreso en Gráficas Dehon

*Printed and made in Spain*

Papel 100% procedente de bosques bien gestionados  
de acuerdo con criterios de sostenibilidad

# BUBIKOPF

Nuevas narradoras en la Alemania  
de los años veinte

Edición, estudio introductorio,  
notas y traducciones del alemán de  
Isabel García Adánez, Itziar Hernández Rodilla  
y Belén Santana López

 Siruela

Libros del Tiempo



## Índice

### *Introducción*

La nueva voz de las mujeres en la Alemania de Weimar	11
---	----

### BUBIKOPF

Una mujer y un libro ERIKA MANN	25
------------------------------------	----

Breve novela de chicas ELSE RÜTHEL	29
---------------------------------------	----

Un hombre con alma DINAH NELKEN	35
------------------------------------	----

Soledad y ligereza DINAH NELKEN	39
------------------------------------	----

Mujer de treinta años ELSE RÜTHEL	53
--------------------------------------	----

De asistenta en casa de Mrs. Snob MARIA LEITNER	63
--	----

## Índice

### *Introducción*

La nueva voz de las mujeres en la Alemania de Weimar	11
---	----

### BUBIKOPF

Una mujer y un libro ERIKA MANN	25
------------------------------------	----

Breve novela de chicas ELSE RÜTHEL	29
---------------------------------------	----

Un hombre con alma DINAH NELKEN	35
------------------------------------	----

Soledad y ligereza DINAH NELKEN	39
------------------------------------	----

Mujer de treinta años ELSE RÜTHEL	53
--------------------------------------	----

De asistenta en casa de Mrs. Snob MARIA LEITNER	63
--	----

Qué frío y gris está el café...	75
EMMY HENNINGS	
Bernice McFadden hace carrera	89
HERMYNIA ZUR MÜHLEN	
Renate y el arcángel Gabriel	97
ELSE LASKER-SCHÜLER	
Medio kilo de naranjas	103
MARIELUISE FLEIßER	
Delante del cine	115
ELSE FELDMANN	
Qué domingo más tonto...	121
MASCHA KALÉKO	
Señorita frente a la máquina de escribir	129
MASCHA KALÉKO	
Cómo pescar a un hombre	133
IRMGARD KEUN	
La novia de mi novio	141
POLLY TIECK	
La cincuentona y sus cuatro pretendientes	147
GABRIELE TERGIT	
La soltera de oro	151
GABRIELE TERGIT	
Chasco	155
TÖPPSDRILL	

Aventura en el coche	
ERIKA MANN	159
Gloriosa Europa	
ANNEMARIE SCHWARZENBACH	163
Casi el mismo sufrimiento	
ANNEMARIE SCHWARZENBACH	171
Suspiros de París	
HELEN GRUND	177
Las madres de mañana..., esos pimpollos de hoy	
VICKI BAUM	197
Ítaca perdida	
MARIA LUISE WEISSMANN	203

ERIKA MANN

## UNA MUJER Y UN LIBRO\*

La imagen no está mal: una mujer con un libro. Sentada en el jardín leyendo..., leyéndoles en alto a los niños; y en tanto que ella lee y reflexiona, el hombre se dedica al despiadado mundo de sus negocios. ¿No ha sido así desde tiempo inmemorial? De lo que escriben los autores hay mucho que la mujer no entiende, pero a su manera sí que lo siente, capaz es de quedar absorta por entero en el libro. Si es de las más listas y tiene cabeza para los idiomas, hasta puede traducir libros ella misma. A menudo se le da mejor que a los hombres, y ello se debe justo a esa debilidad suya, a su necesidad y su capacidad de apoyarse en algo. El hombre, sobre todo si también escribe o desea escribir, suele caer aquí en cierto egocentrismo; su estilo, que es distinto del original, se termina imponiendo, y así el lector obtiene una imagen equivocada del libro traducido: las ideas de uno con el lenguaje de otro.

«¿Quieren conocer a una escritora fascinante? No dejen de acudir al Romanisches Café<sup>1</sup> esta tarde». ¿Quién responde

\* El relato original, «Frau und Buch», se publicó por primera vez en el diario *Wiener Neueste Nachrichten*. Ahora puede encontrarse en *Blitze überm Ozean. Aufsätze, Reden, Reportagen* [Relámpagos sobre el océano. Ensayos, discursos, reportajes]. Reinbek (Hamburgo): Rowohlt, 2000.

<sup>1</sup> En Berlín existió el Romanisches Café, que frecuentaron los intelectuales y creadores más críticos con su tiempo, como también los grandes

«¡Oh, sí!» de inmediato y con el pecho henchido de entusiasmo? La reacción se parece más bien a un «uf» o un «si no hay más remedio...» o «sí, ya, fascinante..., una escritora». Surge una ligera sospecha del tipo «a ver si va a ser una marisabidilla de ansias intelectuales insatisfechas», cierto recelo ante sus agresivas ínfulas poéticas, «a ver si va a ser una trepa desatada...». Y eso no es justo, por Dios: es un poco injusto..., un poquitín. Hay escritoras fascinantes, y es sabido que hasta las hay buenas.

La cuestión de si una mujer debe lanzarse a escribir sin más, libros y todo, si se cree capaz, permanece abierta. Lo que está claro es que tiene que hacer valer su decisión con mucho más empeño que el hombre. Las posibilidades de que la cosa le salga bien, de que sea humanamente factible siquiera, son menores. La personalidad de la mujer tiene muchas vías por las que manifestarse y lo hace de muchas maneras. Ahora bien, esta personalidad tiene que ser muy fuerte y muy consecuente si su intención es salir adelante sobre el papel.

Desde hace poco, existe un nuevo tipo de mujer escritora que, por el momento, es el que mejores perspectivas creo que tiene: la mujer que documenta el mundo que la rodea, sea en forma de ensayo, obra dramática o novela. No escribe sus confesiones, no se le va el alma por la pluma, su propio destino permanece callado y al margen; ella recoge información, no intimidades. Conoce el mundo, es inteligente, tiene cabeza y sentido del humor, y la fuerza necesaria para apagar la bombilla de su ego. Casi se diría que traduce: que traduce la vida en literatura..., una literatura que no será elevadísima, pero sí útil, digna, a menudo valiosa.

ironistas (como Kurt Tucholsky o Erich Kästner). Entre los muchos cafés literarios de la época, era de los más progresistas en cuanto a las ideas estéticas y políticas de sus habituales, además del que más acogida dio a mujeres escritoras, como Irmgard Keun, Mascha Kaléko y la propia Erika Mann. (*N. de la T.*)

Ayer, por el Hohenzollerndamm, me crucé con un caballero, de mediana edad. Este caballero era un soñador, iba mirando al cielo y por poco lo atropello con el coche. Me dice: «¡Mujer tenías que ser! ¡En la cocina es donde deberíais quedaros todas!».

A este caballero le dedico el artículo.



ERIKA MANN nació en Múnich en 1905, la mayor de los seis hijos de Thomas Mann. Fue escritora, periodista, actriz de teatro, autora y actriz de cabaret, y una de las primeras personas en participar profesionalmente en carreras de coches.

Su condición de hija, hermana o pareja de personalidades célebres determinó su vida, pues ella misma casi se relegó a un segundo plano y aún hoy permanece bastante olvidada.

En 1926 se casó con el actor Gustav Gründgens; en 1935, con el poeta W. H. Auden, gracias al cual pudo adoptar la nacionalidad inglesa. Pacifista y antifascista militante, a finales de los cuarenta tuvo que abandonar los Estados Unidos y desde entonces prácticamente ejerció como asistente de su padre hasta la muerte de este en 1955.

En enero de 1933 creó el cabaret político Die Pfeffermühle [El molinillo de pimienta], que se vio obligada a cerrar en febrero del mismo año. En marzo emigró a Suiza, donde continuó con su labor antifascista hasta que marchó a España como corresponsal de guerra con las Brigadas Internacionales junto con su hermano Klaus. En 1937, la familia Mann emigró a los Estados Unidos y, en los años cuarenta, de nuevo Klaus y Erika ejercieron como corresponsales en el ejército norteamericano. Después de la guerra, Erika asistió a los Juicios de Núremberg como cronista.

Escribió reportajes, crónicas de viaje, libros infantiles y textos sobre pedagogía. Sus obras más importantes fueron

*Zehn Millionen Kinder. Die Erziehung der Jugend im Dritten Reich* [Diez millones de niños. La educación de la juventud en el Tercer Reich] y *Rundherum. Abenteuer einer Weltreise* [Una vuelta al mundo], escrito a cuatro manos con Klaus. Murió en Zúrich en 1969.